UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

Acuerdo de asociación o TLC con Unión Europea

10 JUN 2010 Sociedad

En la mesa redonda participaron Alonso Ramírez Cover del IIS, Giovanni Beluche Velásquez, de la Maestría Centroamericana en Sociología, Grace García Muñoz, del Programa de Justicia económica y lucha contra el neoliberalismo de amigos de la tierra y Saskia Rodríguez Steichen, del Mideplan (foto Jorge Carvajal).

La negociación entre la Unión Europea y América Central que se dio recientemente se clasificó como Acuerdo de Asociación (AdA), sin embargo, no todos coinciden en que ese sea el término adecuado.

Así lo dejaron ver cuatro especialistas en la mesa redonda **¿TLC o AdA entre la Unión Europea y Centroamérica? Balance y perspectivas,** que se efectuó en la Universidad de Costa Rica el pasado 27 de mayo.

En esta actividad la balanza se inclinó a favor de llamar a este acuerdo "Tratado de Libre Comercio" (TLC), más que AdA, ya que la mayoría de los participantes en el debate

manifestaron que la parte económica superó por mucho a las partes de cooperación y política.

El primero en lanzar sus dardos contra la reciente negociación fue el Lic. Alonso Ramírez Cover, investigador del Instituto de Investigaciones Sociales, para quien el tema de comercio superó por mucho a los temas de cooperación y acuerdo en la negociación con el viejo continente.

Según el experto, lo que se hizo fue reemplazar el Sistema Generalizado de Preferencias (SGP) que ya existía y el acuerdo marco de cooperación, e incluirlos en esta negociación.

En resumidas cuentas, el especialista manifestó que Centroamérica para la Unión Europea (UE) es "ínfimo", sin embargo, la UE es el tercer socio comercial de nuestra región.

Aseveró que "... a cambio del SGP y cuotas de exportación para un conjunto muy reducido de productos para la región, los centroamericanos otorgamos un 85% de acceso tarifario para la UE... es decir a cambio de lo que se ya se tenía y beneficios ínfimos como el del azúcar, nosotros abrimos todo..."

Aseguró que vamos a exportar más de lo que ahora se exporta a la UE, sin embargo, importaremos "considerablemente más de lo que se importaba", gracias a las cuotas establecidas tanto de importación, como de exportación, lo cual va a tener un "impacto grave" en el déficit comercial.

Es un TLC

A esta opinión se le sumó la del M.Sc. Giovanni Beluche Velásquez, profesor de la maestría centroamericana en sociología de la UCR, quién manifestó que la verdadera barrera para nuestros productores no son los aranceles de exportación, "que ya de por sí eran bastante bajos, sino las certificaciones, las medidas sanitarias, fitosanitarias... y además el volumen, calidad empaque, etc."

El experto fue enfático en que "... esto es un TLC, de libre comercio y competencia...". Manifestó que la negociación no protege a los productores de las desventajas, así como tampoco promueve el acceso de los pequeños productores a esos sistemas de desarrollo. Comentó que esta negociación los encuentra con baja productividad, bajos niveles de calidad y competitividad, poco valor agregado, pocas experiencias de exportación, limitado acceso a recursos tecnológicos, los cuales son claves para el desarrollo y para que se integren exitosamente en los negocios de la región.

El Mag. Beluche hizo énfasis en que al abrir las fronteras comerciales, los beneficiados serán muy pocos, como las grandes textileras estadounidenses, los grandes productores de arroz, azúcar, y la carne.

En la misma tonalidad se expresó la M.Sc. Grace García Muñoz, coordinadora regional del Programa de justicia económica y lucha contra el neoliberalismo de amigos de la tierra, América Latina y el Caribe.

Los asistentes manifestaron sus dudas y preocupaciones con respecto a la biodiversidad de nuestro país, el tema indígena, los monocultivos, la exportación de lácteos, la cooperación y otros (foto Jorge Carvajal).

La experta estuvo de acuerdo con los anteriores participantes y añadió que además, el impacto ambiental de este acuerdo será nocivo para el país y para la región.

La Mag. García hizo énfasis en el cuidado que debemos tener con nuestra biodiversidad y el grave impacto ecológico que podrían causar algunas transnacionales. Además apoyó los comentarios de Beluche y Ramírez en cuanto a los problemas que causan los monocultivos.

Añadió que algunas cláusulas del acuerdo en temas de áreas protegidas, los bosques y recursos como el agua no se han concluido.

Pero en este caso, García opinó que un punto positivo es la unión que se creará entre los diferentes grupos sociales para defender los recursos naturales de nuestro país.

Cooperación y equilibrio

Por otro lado, la M.Sc. Saskia Rodríguez Steichen, coordinadora del área de cooperación internacional del Ministerio de Planificación Nacional y Política económica (Mideplan), fue la única que defendió las negociaciones y criticó la manera en que los medios de comunicación han tratado el tema de este acuerdo.

La especialista aseveró que el tema de "cooperación" lo dejan de lado en las noticias y es por eso que no se le ha dado una divulgación apropiada. "Esto genera opiniones distorsionadas de lo que se trató de hacer.."

Argumentó que durante las negociaciones se trataron los temas de cooperación, política y comercio. Según la experta, los temas se analizaron de forma simultanea, pero de manera diferente, ya sus propósitos son muy diferentes.

Aseguró además que todos los contenidos llevados a las mesas de negociación fueron previamente tratados y analizados a nivel centroamericano, y se tomaron previamente acuerdos regionales.

Sin embargo, también confirmó que "...hay temas de cooperación y de política en los que deberíamos tener consensos centroamericanos óptimos, pero no existen... y el trabajo para logra textos que amarren las necesidades y requerimientos de todos los países es bastante complejo..."

Por eso se trató de buscar puntos de equilibrio, para que dichos textos no afectaran a unos y beneficiaran sólo a otros.

Manifestó que previo a las negociaciones con la UE diferentes instituciones de nuestro país discutieron "todos" los temas posibles a incluir en las negociaciones. Temas que luego fueron también conversados con los homólogos centroamericanos.

Si bien dentro de la discusión la balanza estuvo en contra de llamar al resultado de las negociaciones con el nombre de AdA, y más bien definirlo como un TLC, la Mag. Rodríguez aseguró que nuestro país y los demás países de la región dieron una dura pelea para aumentar y consolidar los recursos de cooperación de la UE para la región. También se logró incluir una cláusula evolutiva, de modo que en adelante se puedan contener más temas dentro del acuerdo y otros logros a favor de los centroamericanos.

La mesa redonda fue organizada por el Instituto de Investigaciones Sociales (IIS) de la UCR.

Marisel Rodríguez Solís
Periodista Oficina de Divulgación e Información
marisel.rodriguez@ucr.ac.cr